

## Segundo Domingo en Tiempo Ordinario

Hoy pueden recoger una carta mía con un informe anual de sus contribuciones a la parroquia de San Antonio, y una tarjeta de compromiso para el próximo año. Esos informes representan los sacrificios que han hecho a su parroquia. Gracias. Usted están ayudando a que realicemos la obra de Dios en cuanto al culto, la educación religiosa, eventos sociales, y la evangelización.

Por favor, llenen la tarjeta y tráiganla el próximo Domingo. Háganos saber cuánto creen que van a contribuir a la canasta este año. Esto nos ayuda a planear, y les ayuda a ustedes a establecer una meta. Nuestra diócesis recomienda que todos los católicos den el 5% de sus ingresos a su parroquia. Ustedes verán un cuadro en la parte de atrás de la tarjeta para ayudarles con las matemáticas. Por poner un ejemplo extremo, si usted da 1 dólar por semana, eso implica que usted gana 20 dólares por semana. Si usted gana más, su objetivo debe ser el 5% de ese total. Algunas personas dan cada semana; otros dan una vez al mes. Pueden dar con la frecuencia que prefieren con el total apropiado.

Algunas personas no se fijan una meta y sólo dan el cambio que traen en la mano ese día. Agradecemos mucho todo lo que dan, pero si ustedes planean su contribución antes de venir a misa y lo preparan en casa, se convierte en un signo más deliberado del sacrificio que están haciendo a Dios.

Agradezco especialmente a aquellos que utilizan los sobres. Tenemos alrededor de 700 familias registradas en la parroquia de San Antonio. Recibimos al menos un sobre durante el año de 300 de ustedes. En general, los sobres expresan un compromiso a la parroquia y a las parroquias les va mejor cuando los miembros apoyan regularmente. Algunos de ustedes me han dicho que a veces vienen a esta iglesia, a veces a Santa Cruz o alguna otra parroquia. Si el número de miembros de una parroquia es inestable, las finanzas también son inestables. El asistir a una parroquia fielmente y el usar los sobres ayudan a formar mejor una comunidad de amigos y ayuda también el futuro de esa parroquia. Esos 300 hogares tienen hoy un informe donde muestra el historial de sus contribuciones. Si el sobre no tiene ningún informe, significa que no tenemos record de sus contribuciones. En cualquiera de los casos, sólo ustedes saben que tan cerca estuvieron del 5%. Gracias por lo que dan.

Sus contribuciones ayudan a pagarle al personal, que trabajan mucho y a menudo regalan horas de trabajo como voluntarios. También sus contribuciones pagan por la calefacción en invierno y aire acondicionado en el verano. No recibimos contribuciones suficientes de nuestros propios miembros para cubrir estos gastos, pero recibimos ayuda de otras parroquias e individuos. Con 700 familias registradas, deberíamos ser capaces de cubrir más de nuestros propios gastos. Todos nosotros ayudaríamos y nos beneficiaríamos si todos dieran por lo menos el 5% de sus ingresos.

En la primera lectura de hoy, Samuel está durmiendo en el templo cuando oye que Dios lo llamaba. Él era allí porque su madre había hecho un compromiso. Ana y su esposo no tenían hijos, así que oraron. Ella prometió que si Dios le regalaba un hijo, ella le daría ese niño a Dios. Dios le dio a Samuel, así que ella trajo a Samuel al templo. Ahora Dios estaba llamando a Samuel. Mis hermanos y

## Segundo Domingo en Tiempo Ordinario

**hermanas, Dios te está llamando. Dios te está invitando a hacer un compromiso con él. Imitemos a Ana, que dio su regalo a Dios. Hagamos la misma oración atrevida que hizo Samuel: “Habla, Señor, que tu siervo escucha.” Si escuchamos, si nos tomamos el tiempo para estar en silencio, oiremos lo que Dios nos pide. Por favor, abramos nuestros oídos y nuestros corazones y hagamos un buen compromiso a San Antonio con sus tarjetas el próximo Domingo.**

Sunday, January 18, 2015